

Daños por Trips en Alfalfas y Tréboles

La presencia de Trips pone en serio riesgo la implantación de tréboles y alfalfa al producir muerte de plántulas en sus primeros estados de desarrollo. Las consecuencias son la resiembra en casos de altas poblaciones del insecto o, peor aún, la menor producción y menor duración de la forrajera perenne, por haber diezclado su densidad.

La densidad del forraje no solo disminuye sino que, quizás en muchos casos sea lo principal, ésta se torna muy despereja, con grandes baches sin la especie forrajera. Estos espacios o baches sí serán cubiertos por las malezas, reduciendo la producción y la duración de la especie perenne.

Los daños responden a la característica general de los Trips, debido a la particularidad de su aparato bucal. Este consiste en estiletos que los usan para raspar el tejido epitelial, haciendo aflorar jugos del vegetal que posteriormente succionan para alimentarse. Producto de estas raspaduras se producen finas "cicatrices" blanquecinas, que al aumentar en cantidad hacen variar el color verde de los folíolos y/o cotiledones tornando a una coloración plomiza, cenicienta o plateada. Si bien los daños son producidos sobre toda la superficie foliar, en el caso de las leguminosas generalmente hay una mayor concentración alrededor de la nervadura central de los folíolos.

Esta sintomatología le da, a un cultivo ya implantado, una apariencia plateada, la cual puede apreciarse desde lejos, sobre todo cuando se presenta una alta población de individuos. Más allá de las características de coloración de las plántulas dañadas, la identificación del problema se complementa con la sintomatología del vegetal en cuanto a la pérdida del vigor y detención del crecimiento de la planta o plántula. Ello da una apariencia general, y muy evidente, de que el cultivo "no arranca", o, "no progresa".

Resulta muy difícil contar a los Trips y/o capturarlos porque poseen una gran movilidad, y sobremanera por los saltos que realizan los adultos cuando se disturba su ambiente. No existen umbrales de acción ya que normalmente se presentan en altas cantidades y de manera generalizada durante los primeros estados vegetativos de las forrajeras, fundamentalmente después de la emergencia, cuando producen graves consecuencias.

Sin embargo, y esto es quizás lo que más debiera tenerse presente, es que el principal impacto de los Trips se da en la alfalfa y el trébol cuando están en emergencia. Los cotiledones afectados, además de adoptar la coloración plateada, toman apariencia coriácea y brillante. Pero, normalmente, esto dura muy poco, antes de que la pequeña plántula muera.

Porque, en la emergencia, este fino y delicado "pelito" de textura succulenta, tierno y muy susceptible a los daños de Trips, cuando es afectado por estos insectos no da tiempo para la observación de los síntomas descriptos. Es más, podríamos señalar que en un par de días "no

quedará rastro" de la pequeñísima y tierna plántula de unos pocos milímetros de desarrollo (borrándose en pocos días toda prueba del "matador" serial).

Lo que generalmente ocurre, sin embargo, es que después del marcado de los surcos (aparición de finas líneas verdes sobre el suelo a través de una visión macro del lote), normalmente el productor se confía en el buen comienzo de la emergencia en la forrajera; pero cuando tiempo después regresa al lote, nota un paisaje totalmente distinto al que había empezado a ver, encontrándose frente a una situación un tanto inexplicable. Todo quedará entonces, en: "me pareció que había nacido bien... "

Es por ello que, en Alfalfa y Tréboles, el ataque de los Trips al estado cotiledonal o primeros estados en el establecimiento de estas forrajeras es considerado muy grave, porque el daño suele terminar con la muerte de las pequeñas plántulas, diezmando su densidad. Lotes en emergencia con Trips en la mayoría de las plántulas pueden terminar con la desaparición de la especie cultivada, y otros con innumerables manchones o rodeos "vacíos" como consecuencia de una mayor concentración de Trips en los mismos.

Observar después de la emergencia

Los ataques y los daños suelen ser muy rápidos, y cuando los cultivos no son adecuadamente observados después de su emergencia la evidencia de mala implantación de los mismos normalmente se adjudican a otros factores, como problemas de semilla, terreno, sembradora, falta de humedad, etc. La revisión del lote una vez por semana después de emergido es clave, y puede resultar de una gran utilidad económica.

Existe la errónea actitud de sembrar densidades más altas a las necesarias, tratando de "cubrir" las pérdidas en el stand de plantas. Pero aun así, el ataque de los Trips reviste igual gravedad por la detención del crecimiento de las plántulas que no llegaron a morir y, además, porque la pérdida de densidad de la forrajera no es pareja ni uniforme. Es decir, que por más que carguemos en exceso la cantidad de semillas a la siembra, quedarán muchos sectores o rodeos prácticamente sin plantas, lo cual será cubierto rápidamente por malezas.

No hay que gastar en más kilos de semilla... sino en su oportuna protección, para poder lograr un tapiz adecuado y uniforme, y sobre todo eso... UNIFORME, lo cual se traducirá en una mayor producción de pasto y por más años.

Es normal que la semilla venga ya tratada con un insecticida, pero no nos quedemos tranquilos con eso, verifiquemos después de la emergencia si hay desarrollo de poblaciones de tripas o no, ello nos dirá cuánto podemos confiar en el producto y la dosis usada. Es muy común que los productores se interesen por saber qué producto es "bueno" en tratamiento de semilla para tripas, pero lo importante a tener en cuenta es que no basta con que el producto sea bueno, sino que tenga la dosis necesaria para que alcance eficiencia y larga residualidad de control.

Características del insecto

El Trips adulto es muy pequeño, 1.5 mm de largo, y de apariencia general pardo-negruzca. En detalle, con la ayuda de una lupa de mano puede observarse que presentan patas y antenas claras, y una característica de las antenas es que los dos últimos artículos son alargados terminando en forma de aguja. Por esta particularidad lo suelen llamar "Trips aguja", además del nombre vulgar "Trips de los invernáculos". Con un mayor aumento se podrá observar un reticulado del cuerpo.

A campo, la apariencia general del adulto es la de un insecto negro sumamente pequeño, y en contraposición, los estados inmaduros tienen un aspecto muy claro. La hembra encastra el huevo dentro de las nervaduras de los folíolos con su fino aparato ovipositor. Los huevos son extremadamente pequeños, menores a 0.5 mm, y tienen forma aprotada. Durante los primeros estados inmaduros no presentan alas.



Adulto (oscuro); estados inmaduros (claros)

Control de Trips (en implantación)

a) Tratamientos de semilla

Debido a que esta plaga afecta a los cultivos de alfalfa y trébol en mayor medida durante la implantación -desde el mismo momento de su emergencia- es recomendable optar por los tratamientos de semilla.

Esta acción preventiva termina siendo la más segura y redituable ya que la pequeña plántula en emergencia estará protegida desde un primer momento, evitándose daños por falta de detecciones oportunas, y riesgos en el control por dificultad en el contacto del insecticida con una plántula que tiene escasa superficie expuesta, así como por dificultad en la acción insecticida de contacto sobre un insecto diminuto.

Seguidamente se detallan alternativas de tratamientos de semillas que han mostrado eficiencia a nivel experimental para el control de Trips durante los primeros estados vegetativos, los más sensibles, de las leguminosas forrajeras mencionadas.

Tratamiento de semilla de alfalfa y trébol para el control de Trips

Gaucho 60 FS 350 a 500 cc/100 kg sem

Semevin SC 35 % 2 lts/100 kg sem

Cruiser 35 FS 500 cc/100 kg sem

Poncho 60 FS 300 cc/100 kg sem

En el caso de semillas forrajeras que ya vienen "curadas con insecticidas" es conveniente revisar el lote unos días después de la emergencia, y a la semana siguiente también, a fin de verificar la presencia o no de poblaciones de Trips sobre las plántulas (la fuente de infestación está prácticamente asegurada en la mayoría de las zonas desde marzo a mayo). De esta manera podremos constatar que el insecticida, y su dosis presente en las semillas, está protegiendo adecuadamente la implantación de la forrajera.

b) Aplicaciones de insecticidas en post-emergencia

Los tratamientos en implantación de alfalfas y tréboles tienen muy limitada su eficiencia debido a la mínima superficie del vegetal que está en emergencia, además del frecuente problema de reinfecciones. Obviamente que las aplicaciones de insecticidas en post-emergencia de, por ejemplo, alfalfas de 1 o más años se constituyen en una herramienta eficiente a utilizar a fin de no perder significativa biomasa por clorosis y/o detención del crecimiento, lo cual todo se traduce en menor producción de carne o leche.

En cuanto a tratamientos con insecticidas en post-emergencia de estos cultivos, se mencionan los siguientes productos y dosis evaluados (ver cuadro sobre algunas alternativas de control). Cualquiera sea la alternativa química elegida, proteger siempre las gotas a fin de obtener una mejora en la eficiencia de control.

Cabe destacar que para los casos en que la forrajera se haya sembrado sobre lotes con apreciable volumen de rastrojo, hay que tener en cuenta que el mismo puede ser un gran obstáculo a la llegada del insecticida asperjado. Ello generalmente ocurre cuando se viene de siembra directa.

En implantaciones sobre un abundante rastrojo, además de incrementar un 20-30 % la dosis a aplicar, se aconseja optar por la aplicación terrestre para poder dispersar un volumen suficiente de caldo, hacer gotas chicas y protegidas con aceite o antievaporante y para aplicar con alta presión (70 lb/p2). Esto último, a fin de conseguir un mayor "efecto rebote" de las gotas, y por ende lograr la llegada de una alta cantidad de gotas chicas sobre el vegetal (atención: el menor tamaño de gotas se logra con el uso de pastillas adecuadas para hacer gotas chicas y no, como muchos todavía creen, solo usando mayor presión); vegetal que, para la presente situación, se encuentra obstaculizando la llegada de las gotas por el abundante rastrojo.

Algunas de las alternativas de control químico post-emergente realizadas por productores con buenos resultados, son las siguientes:

Tabla.- Control de Trips sobre trébol y alfalfa en post-emergencia (*)

PRINCIPIO ACTIVO	FORMULACION	DOSIS / Ha (de Prod. Formulado)
Bifentrin	E 10 %	150 cc
Dimetoato	LE 40 %	500 cc
Clorpirofós	E 48 %	500 - 600 cc
Fenitrotión	E 100 %	400 cc
Metidatión	LE 40 %	750 - 900 cc
Metomil	PS 90 %	200 g

(*) Proteger las gotas del caldo insecticida - Usar picos cono hueco - Hacer gotas chicas

Fuente: Ing. Agr. Nicolás Iannone